

Fecha: 21-02-2020
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Ciencia y Tecnología
Título: El Valle del Elqui concentra una biodiversidad mayor a la conocida y aún poco estudiada

Pág.: 10
Cm2: 786,3
VPE: \$ 10.328.935

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



El zorro culpeo (*Lycalopex culpaeus*) habita en la zona. También se han registrado una especie de felino (puma), un marsupial y un anfibio.



Las aves son el grupo más numeroso en el valle, con 35 tipos diferentes, como el loro trichahue, que volvió a repoblar la zona hace pocos años.



Siete especies de roedores habitan en el sector estudiado. Una de ellas es la vizcacheta, que en la adultez puede pesar entre 3 y 8 kilos.

Grupo de investigadores lleva dos años documentando la zona de Paihuano:

El Valle del Elqui concentra una biodiversidad mayor a la conocida y aún poco estudiada

Loros trichahues, pumas y 21 especies de abejas nativas son parte de la flora y fauna endémicas. El registro busca apoyar a la comunidad local en su preservación.

C. GONZÁLEZ

Más de 50 especies de animales, entre aves, roedores, reptiles y felinos; al menos 21 tipos de abejas nativas, y una gran cantidad de flora autóctona, conviven a lo largo del Valle del Elqui, en la Región de Coquimbo. Una diversidad mayor a la que se creía y muy poco estudiada, según un catastro que desde hace dos años vienen realizando una docena de profesionales en la zona.

La iniciativa surgió como un pedido de la misma comunidad local, con el fin de conocer en detalle la flora y fauna del lugar y, así, promover iniciativas de protección y conservación, en especial frente a amenazas naturales y humanas, como la sequía o la actividad minera. La mayoría de los habitantes se dedica sobre todo a actividades agrícolas, de ganadería y el turismo.

"Personas de la comunidad se contactaron con nosotros para ver la posibilidad de hacer un estudio del lugar,

En Chile existen cerca de 450 especies de abejas. En el valle se han identificado al menos una veintena, como la de la imagen.



El catastro de especies se realizó en la zona de Paihuano, en quebradas ubicadas entre los 1.000 y los 2.500 metros sobre el nivel del mar. Los habitantes del lugar se dedican principalmente a actividades agrícolas, ganaderas y al turismo.

en particular, alertados por algunas exploraciones geológicas que está realizando una empresa minera", explica Milen Duarte, bióloga ambiental del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB), que funciona al alero de la Facultad de Ciencias de la U. de Chile.

Miembros del IEB, junto a investigadores del Instituto de Entomología de la U. Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), y la Corporación para el Desarrollo de las Ciencias Ambientales (Codeciam), se dieron a la tarea de hacer un detallado barrido por el sector de Paihuano.

"Existen muy pocos estudios en la zona. Hay sobre todo de vegetación en la parte alta. Pero entre los 1.000 y 2.500 msnm casi no había datos, y hemos encontrado una diversidad altísima, mayor de lo que se creía y muy poco estudiada", precisa.

A la fecha, con tres campañas de

observación en el lugar, los resultados los han sorprendido: se pudo identificar la presencia de, al menos, 50 especies de animales, siendo las aves el grupo más numeroso de todos, con 35 tipos diferentes. Los roedores (8 especies), reptiles (4) y murciélagos (2), les siguen en variedad. Además, han sido registrados, un puma, un zorro culpeo, un marsupial y un anfibio.

Especies amenazadas

Varias de estas especies están en categoría de conservación, amenazadas en especial por la degradación y la pérdida de hábitat. "Es una zona donde habita el trichahue, por ejemplo. Es un ave protegida que hace poco volvió a repoblar la zona luego de diez años de ausencia". Entre las hipótesis de su desaparición está el uso de pesticidas en actividades agrícolas, que han sido regulados, así como la caza para su venta como mascota.

"Debemos proteger al loro trichahue. Sin él y los ecosistemas donde habita, se pierde el equilibrio natural de la vida, y se amenaza fuertemente el bienestar de las personas", enfatiza la bióloga.

Uno de los hallazgos más llamativos fue el descubrimiento de más de 21 variedades de abejas nativas. Así como la existencia de glaciares de roca no protegidos en las cumbres de las montañas, que son claves para el recurso hídrico de todo el Valle del Elqui, hasta La Serena.

"Nuestra idea es recoger datos por dos años más; siempre con apoyo y autogestión de la comunidad y postulaciones a fondos", dice Duarte. En lo inmediato, ya han realizado campañas de educación ambiental y charlas para promover la protección del patrimonio natural.

Uno de los objetivos, agrega, es contar con evidencia que permita "crear figuras de protección en el territorio que se encuentra hasta los 2 mil metros, pues sobre esta altura, sí existen medidas de protección e incluso hay un sector que es santuario de la naturaleza".



La laguna chilena o lagarto salmón (*Colaptes maculatus*) es uno de los cuatro reptiles identificados hasta la fecha en el valle.